

Centenares de personas se interesaron por las 96 viviendas de protección oficial promovidas por el ayuntamiento

En busca de casa en Can Salgot y en Ca l'Artigues

Xavier Solanas



El centro cívico de Ca l'Artigues se llenó hasta la bandera.

JORDI ABAYÀ

Residir en Can Salgot o en Ca l'Artigues en Lliçà d'Amunt es un bien preciado. Así lo dejaron claro los centenares de personas que acudieron esta semana a los dos actos informativos que el Ayuntamiento de Lliçà d'Amunt organizó para explicar sus proyectos en materia de viviendas de protección oficial que se concentrarán, precisamente, en estos dos barrios. El lunes el Centro Cívico Ca l'Artigues se quedó pequeño para alojar a todos los que estaban interesados en las promociones públicas. Lo mismo sucedió el martes 25, en el Centro Cívico de Palaudàries.

El proyecto de vivienda de protección oficial de Lliçà d'Amunt prevé la construcción de un total de 96 viviendas, 32 de ellas en Can Salgot, en la parcela ubicada entre las calles de Guerau de Liost y de Ramon Llull, y 64 en Ca l'Artigues, en la parcela situada entre las calles del Matarranya y Camí de Ca l'Artigues. Es una promoción 100% pública y 100% de vivienda protegida.

Esta actuación la mayor promoción de vivienda pública que nunca se ha llevado a cabo en el municipio, supondrá la construcción de un total de

8.670 metros cuadrados y cuenta con un presupuesto de obra de 11 millones de euros. No se trata, además, de unas promociones parecidas a las de otras partes, en decir en forma de bloques de viviendas plurifamiliares. En Lliçà d'Amunt se quieren construir edificios de planta baja más un piso. De ahí que tan pocas viviendas ocupen tanto espacio. El objetivo de esta bajísima densidad, impropia de las promociones públicas, es integrar los edificios con la tipología de vivienda característica en el municipio que es el de la vivienda unifamiliar. Según el Ayuntamiento habrá una vivienda por planta, y esta podrá ser de dos o tres habitaciones. Todas las viviendas dispondrán de patios, terrazas, aparcamientos y zonas comunitarias. Los pisos de 3 habitaciones tendrán una superficie útil aproximada de 75 metros cuadrados y los de dos habitaciones de 63 metros cuadrados.

En el caso de las viviendas del barrio de Ca l'Artigues el aparcamiento será soterrado. En Can Salgot, por el contrario, el aparcamiento se construirá en superficie y se harán más

CASAS
La tipología de viviendas es la de pisos en una planta

plazas de las necesarias, con el objeto de no generar un problema de aparcamiento en el barrio. Los servicios técnicos municipales elaboraron el proyecto definitivo de las viviendas el pasado mes de octubre y ya se ha convocado el concurso para la adjudicación de las mismas.

EL APUNTE

VIVIENDAS DESEADAS

Si alguien duda que la vivienda es un bien de primera necesidad debería asistir a una sesión informativa sobre viviendas de protección oficial. Con la que está cayendo en estos momentos, los centenares de asistentes dejaron patente que, al menos en Lliçà d'Amunt, existe una demanda de pisos y casas a buenos precios que ahora mismo no queda satisfecha por el mercado. Parece, en este caso que el ayuntamiento sí ha sabido acertar sobre las necesidades reales de la población. Deberían tomar buena nota los promotores y también algunas administraciones locales metidas en proyectos inviables. **J. A.**

SILDAVIA

Buenas noticias

La señora Teresa está de enhorabuena. El administrador de su comunidad le ha comunicado que le harán una transferencia en los próximos días. En verano, sus vecinos consideraron oportuno que se adelantara una cantidad para poder hacer frente a la factura del combustible para la calefacción que entonces se preveía de órdago. Al final, la factura del gasoil ha sido más baja que la del año pasado y de ahí la devolución de lo adelantado. "Aquesta setmana, totes em ponen", ha pensado contenta al recibir la noticia justo en la semana que ha cobrado su pensión con la correspondiente paga doble. Esta mañana, al ir a hacer la compra, se ha dado cuenta de algo que no le sucedía hacía tiempo: le ha sobrado algo de su magro presupuesto. No se había dado cuenta, pero al pan, al aceite, a la leche, a los yogures, el otoño les ha sentado bien y se les han caído unos centimitos. El caso es que, pese a que el cajero de su banco se ha mirado con ojos cariñosos los eurillos y le ha hecho una oferta desvergonzada si le dejaba que los cuidara unos meses, ha decidido que este año empezará antes que nunca las compras navideñas. Y eso que cada año se escandalizaba por lo pronto que encienden la iluminación festiva. "Sólo quieren que gastemos y gastemos", razonaba invariablemente. Tiene unos cuantos hijos y nietos y en las últimas semanas, pese a que a ninguno nada le falta, ha advertido gestos de desánimo. Siempre ha sido partidaria de que al mal tiempo buena cara y que un jamón de Teruel en su justo tiempo puede ser más poderoso que una caja de antidepressivos. Además este año el dinero piensa que le cundirá especialmente viendo las ofertas y promociones de todo tipo que llenan los escaparates. Las compras, además, ha decidido que las hará en los comercios de su barrio, en los que últimamente también hay demasiadas caras largas. Invertir dinero en un vecino, le decía su madre, es invertir en uno mismo.... Estas noticias, aunque sean buenas, no son menos reales que las malas.



JORDI ABAYÀ